

CÓMO AMAR EN LA ERA DEL SIDA

YA son siete los años de epidemia. Comparable sólo a la peste negra que afectó a Europa en el siglo XIV. Las cifras crecen a más del doble cada año, sin tomar en cuenta cultura, sexo o costumbres. Son ocho millones de personas las que están infectadas por el virus de Inmunodeficiencia Humana en el mundo.

En Chile, las investigaciones optimistas predicen que llegaremos al año 2000 con casi 300.000 enfermos.

El médico Juan Bernal y la profesora de Química y Biología, Henna Bonacic, escribieron el libro "Cómo amar en la era del Sida", editado por la Fundación Nacional contra el Sida. Resumen el estado actual de la enfermedad y sugieren un inmediato cambio en la conducta de todos los chilenos y chilenas ante el amor.

—Se enfrentan varias dificultades. El ser humano reacciona con la negación del problema, luego culpa a los demás y sólo al final lo reconoce.

—En algunos sectores de nuestra sociedad es mucho más grave hablar públicamente de las enfermedades de transmisión sexual, que contraerlas en forma privada. Esto ya provocó cientos de enfermos y miles de infectados en Chile.

La mayoría, personas de entre 20 y 40 años. Trece por ciento de ellos son heterosexuales. De todos los niveles sociales y culturales.

El Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida se produce por el Virus de la Inmunodeficiencia Humana, VIH, del cual se conocen tres clases: 1, 2 y 3. Todos ellos atacan y destruyen los glóbulos blancos. Así se debilita progresivamente el sistema defensivo del organismo.

Los autores del libro reclaman: "En Chile es más grave hablar públicamente del Sida que contraerlo en forma privada".

Ilustraciones: Gálvez



El paciente presenta infecciones cada vez más graves, pero en ciertos momentos se recupera en forma espontánea.

—Por esto es difícil establecer un orden estricto de síntomas.

Aparecen ganglios palpables fuera de la zona inguinal; cánceres, por ejemplo, a la piel llamado Sarcoma de Kaposi; inflamación del Sistema Nervioso Central, con pérdida de la memoria y de la capacidad de concentración; fatiga, sudoración nocturna, baja de peso, diarrea crónica.

Hace siete años el riesgo de contagio era entre homosexuales. Hoy afecta a cualquier persona sexualmente activa, incluso a aquellas con pocas parejas en su vida. Basta una sola relación sexual normal con un portador sano para infectarse.

Los autores entregan el testimonio

de un agricultor de 43 años, casado y con hijos, que vive en el sur. Sólo una vez fue infiel. Se contagió con una prostituta brasileña que tenía Sida y pasó por esos lugares repartiendo sus encantos. Hasta hoy la principal preocupación del agricultor es no contagiar a su esposa.

Temer que, en forma accidental, pueda ocurrirle algo a sus hijos.

Los autores alertan a los jóvenes:

—Pueden contraer la enfermedad, sin importar cuán conocida o de confianza sea la nueva pareja. Esto, porque en términos de promiscuidad cada vez que se tienen relaciones con una persona se tienen con trescientas.

Encuestas de la Fundación Nacional contra el Sida, Funaci, en Santiago y dos regiones del país durante 1988 y 1989 reflejan la conducta de los jóvenes chilenos.

El 70% de los universitarios y el 25% de los alumnos de enseñanza media, hombres y mujeres de distintos niveles sociales, mantienen relaciones sexuales en la actualidad. De ellos, más del 40%, muchas veces, lo hacen al margen de su pareja.

—Creen que no existe riesgo si comparten con el grupo social con el cual viven, lo que les otorga una falsa sensación de seguridad.

En julio de 1987 una embarazada chilena recibió una unidad de sangre contaminada al día siguiente del parto. El niño ahora está enfermo.

Sin embargo, esta forma de contagio en Chile ya no es problema. En los bancos de sangre se chequean los donantes desde fines de ese año.

Tampoco el "contacto social" es peligroso... contrariamente a lo que se piensa.

—El virus no se adquiere por jugar con compañeros infectados; por el uso de lugares públicos; un beso en la mejilla, acariciar a otro o darse la mano. Ni los lágrimas ni el aire son riesgosos. Tampoco los mosquitos que chupan sangre. La posibilidad teórica existe, pero sería comparable a la eventualidad que un avión comercial cayera sobre una casa.

—Hay que desterrar estos mitos y cambiar la manera de actuar a nivel personal. Los que son casados deben prometerse fidelidad mutua con su pareja... y practicarla. Si no cumplieron en los últimos cinco años, hay que realizar el test de Sida.

—Para los solteros, el mismo examen; usar condón o abstinencia sexual hasta tener la certeza de que no se tiene la infección. Eso toca vivir durante esta década.

Por Karim Gálvez.



Cómo amar en la era del sida [artículo] Karim Gálvez.

AUTORÍA

Gálvez, Karim, 1970-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cómo amar en la era del sida [artículo] Karim Gálvez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile